

Inmigración femenina reciente a la ciudad de México

Jorge Enrique Horbath
María Amalía Gracia

Resumen: La ciudad de México que conocemos y experimentamos es el resultado de una serie de procesos heteróclitos entre los cuales la dinámica inmigratoria y su expresión sociodemográfica constituyen elementos de primer orden. La inmigración de las mujeres a esta gran urbe no sólo le ha otorgado características específicas, sino que últimamente ha generado nuevos procesos sociales que revirtieron tendencias observadas en décadas anteriores. A partir de fuentes de información estadística, este artículo realiza una mirada a la inmigración reciente y a las mujeres que la integran, observando su ubicación en el espacio urbano y las características vinculadas con los ámbitos domésticos y laborales por los que transitan. El fenómeno estudiado es complejo, en tanto involucra flujos diversos y de alta intensidad; mujeres mexicanas y extranjeras que llegan desde otros países, estados y municipios/delegaciones, y se ubican en espacios metropolitanos diferenciados que muchas veces las enfrentan a subsistir en fragmentos de la periferia urbana e incorporarse en actividades productivas que limitan el reconocimiento de sus derechos ciudadanos.

Abstract: Mexico City –as we know and experience it– is the result of a series of heteroclite processes, in which immigration dynamics and its sociodemographic characteristics constitute elements of utmost importance. The migratory flow of women into this huge city has not only produced some distinctive features but has also given rise to new social processes which have changed some of the tendencies observed in previous decades. Based on statistical information sources, this article casts a view on the recent immigration and the women who compose it, focusing on its location in urban space and the characteristics connected to household and working contexts these women move through. This has proved a complex phenomenon as it involves different and highly intense flows: Mexican and foreign women pouring in and settling down in differentiated metropolitan spaces where they are faced with the challenge of having to survive in the outskirts, take on jobs which underrate their civilian rights.

Palabras Clave: flujos migratorios; género; territorio metropolitano.

Keywords: Migratory Flows; Gender; Metropolitan Territory; México City.

Introducción

La ciudad de México es la morada del 18.9% de la población total del país, y expresa un largo proceso histórico de concentración demográfica, económica y de centralización política. Hasta mediados de los años setenta el crecimiento urbano del país estuvo profundamente influenciado por el modelo económico de industrialización sustitutiva que atrajo a una población creciente hacia las zonas urbanas y, principalmente, a la ciudad de México. En 1950 la ciudad tenía menos de 3 millones de habitantes que casi se triplicaron para 1970. En ese período, la dinámica migratoria fue un elemento sociodemográfico fundamental para explicar la expansión de la ciudad y el crecimiento de su población a tasas anuales superiores al 5 por ciento. Luego de ese momento y, sobre todo a partir del tremendo sismo de 1985, la ciudad parece haber transformado su historia migratoria al pasar de ser una atractora neta de población a ser también una gran expulsora. Pese a ello, la población que llega a la ciudad continúa representando el flujo de inmigrantes más importante de todo el país.

En el denominado proceso de metropolización que se inició en los años cuarentas tuvieron una gran importancia los movimientos migratorios campo-ciudad o ciudad pequeña-ciudad grande, protagonizados por poblaciones rurales pobres que llegaban buscando mejorar su calidad de empleo y de vida. Con la crisis del modelo sustitutivo y su posterior reestructuración, las actividades rurales sufrieron una gran depresión con lo cual la migración campo-ciudad volvió a cobrar gran importancia pues, además de la migración internacional, estos flujos poblacionales que se desplazan buscando nuevos escenarios productivos se han convertido en la única alternativa que tiene la población rural para lograr subsistir. La migración reciente también se alimenta de una mayor proporción de población indígena y de mujeres, lo cual ha generado nuevos procesos sociales que revirtieron orientaciones observadas en décadas anteriores.

Este artículo analiza las tendencias recientes de la inmigración de las mujeres a la ciudad de México utilizando los datos del Censo Nacional de Población 2000. A partir de un ejercicio analítico que busca contemplar los flujos en el análisis transversal de los datos, simultáneamente se relacionan el lugar de origen, destino intra metropolitano, sexo y nacionalidad de los inmigrantes con un conjunto de aspectos ligados al ámbito doméstico y laboral, bajo la consideración de que para acercarnos a la comprensión de la inserción de las mujeres en la ciudad es necesario visibilizarlas en ambos espacios y, al mismo tiempo, vincular el sistema género con variables ligadas a los sistemas étnico y de clase social como a la nacionalidad, en tanto pueden incrementar la vulnerabilidad de las inmigrantes al arribar a un territorio como el que analizamos.

En el segundo apartado se discutirán algunos elementos conceptuales para entender las relaciones entre las mujeres/inmigrantes y la ciudad y, seguidamente, se efectuarán precisiones sobre el marco territorial en el que se analizará la inmigración femenina. A continuación se presentarán las principales características de la inmigración reciente a ciudad de México para poder enmarcar

el análisis posterior que se efectuará sobre la inmigración femenina. Finalmente se expondrán las conclusiones del trabajo.

Elementos conceptuales para pensar la inmigración de mujeres a la ciudad

Mujeres en la ciudad, ¿ciudad-a-nas?

El concepto de ciudad abarca diversos aspectos que constituyen la base de los estudios urbanos en los que confluyen disciplinas como la Economía, Geografía, Sociología y la Antropología, entre otras. Algunos de esos más relevantes aspectos son la idea de lo urbano como *contrafigura de lo rural*; el concepto de *civitas* asociado a los conglomerados humanos y a las estructuras complejas de la sociedad; y, por último, el concepto de *polis* que alude a lo político, al espacio de la deliberación y del gobierno y resolución de los asuntos de todos (Alomar, 1961), referido en su compilación sobre la definición de lo urbano por Horacio Capel (1975).

Ahora bien, ¿desde qué perspectiva acceder al concepto de *ciudad* en un conglomerado urbano tan grande y diverso como es la ciudad de México, de manera tal que sea posible visibilizar a las mujeres en dicho espacio?

Antes que nada, recordemos a Henri Lefebvre cuando observaba:

“La ciudad proyecta sobre el terreno una sociedad, una totalidad social o una sociedad considerada como totalidad, comprendida su cultura, instituciones, ética, valores, en resumen sus superestructuras, incluyendo su base económica y las relaciones sociales que constituyen su estructura propiamente dicha”. (Lefebvre, 1971)

De acuerdo con estas palabras, la ciudad concibe y proyecta imágenes que buscan objetivar elementos culturales, axiológicos, institucionales y muchas veces construir la idea de que sus habitantes tienen el derecho a transitarla y a ocuparla independientemente de su sexo, edad, condición social, preferencia sexual, entre otras características. Sin embargo, como el espacio se estructura a partir de relaciones sociales que están atravesadas por relaciones de poder, la imparcialidad de la libre movilidad dentro de los espacios de la ciudad oculta una tipología de ciudadano en la que se encuentra ausente la diferencia sexual. Esta búsqueda de uniformidad y homogeneidad desplaza, entre otras, las necesidades de las mujeres, en tanto la ciudad ha sido históricamente construida por hombres.

Los cambios en los modelos productivos estimulados por la revolución tecnológica a escala global y en el papel del Estado en la asignación de recursos, generaron una gran transformación en las ciudades en las que el espacio público se ha degradado, deteriorado y fragmentado, agudizando la invisibilidad de los grupos sociales y sus diferencias socioeconómicas y productivas.

En este escenario, la integración de la mujer a la ciudad no solamente es ocupacional sino también espacialmente segregada, lo que alimenta las diferencias de género como lo destaca Daphne Spain (1992) al estudiar el papel de la segregación espacial entre los sexos como elemento que contribuye a la permanencia de la posición social inferior de las mujeres. De acuerdo con esta autora, los espacios en los que se da la transmisión de conocimientos tecnológicos y la capacitación para las tareas en la esfera pública están generalmente vetados para las mujeres, en tanto en ellos se construye de manera privilegiada el reconocimiento y prestigio social¹. Aunque el espacio no es el único determinante de la posición relegada de las mujeres, la segregación espacial entre ambos sexos alimenta la desigualdad según el género.

A finales de los años setenta, Castells modificó su concepto de lo urbano y de la política urbana a raíz de los nuevos movimientos sociales, entre los cuales ciertamente se destacaron los movimientos feministas que pugnaban por derechos sexuales, culturales, sociales y económicos, destacado por Blanca Olivia Peña, en una revisión sobre la metodología para los estudios de género y ciudad (1998). Dice el autor:

“El proceso de urbanización ya no aparece como el simple resultado del despliegue de una lógica de carácter estrictamente económico... lo urbano es ahora el resultado de las acciones conscientes de los individuos y grupos sociales... lo urbano aparece como el significado social de una forma espacial que expresa una sociedad históricamente definida” (Castells, citado por Lezama, 1993: 276).

La ciudad ya no es pensada sólo como una unidad espacial de producción, sino también como el lugar donde se reproduce la fuerza de trabajo y en la que surgen “sistemas de prácticas sociales contradictorias” que resisten y “controvierten el orden establecido a partir de las contradicciones específicas de la problemática urbana” (Castells, 1974: 3). Este autor reconoce las diferencias de género como una dicotomía entre la producción y el consumo en la que se reflejan y son reflejadas ambas debido a la división entre las actividades masculinas y femeninas; la ciudad contemporánea, según Castells, descansa en la subordinación de las mujeres consumidoras y los hombres productores.

Aunque reconoce el valor del trabajo de Castells, Alejandra Massolo critica la dicotomización que el autor realiza entre espacio doméstico y espacio de trabajo en tanto no permite un análisis integrado del papel de la mujer en la ciudad (Peña: 1998), al ignorar las relaciones patriarcales que organizan la familia y la formación de los espacios urbanos contemporáneos, y al desconocer la subordinación de las mujeres que han sido confinadas al espacio privado, “no vincula los patrones espaciales de distribución de bienes y servicios públicos con el efecto sobre la distribución de trabajo y tiempos domésticos dentro del hogar” (Massolo, 1992^a : 72).

Lejos de estar ausentes, la mayor parte del tiempo las mujeres no estuvieron invitadas a la discusión de políticas públicas para enfrentar las distintas problemáticas urbanas. Por ello, el aporte invisibilizado que han venido realizado en la construcción y crecimiento de las ciudades se efectúa con un alto precio; ellas tienen escaso margen para incidir en la construcción de agendas públicas que, aunque las nombran y convocan a la participación como ciudadanas (de hecho importantes sectores de los feminismos aceptaron la invitación de los gobiernos y las instituciones internacionales a participar), no se abren a las demandas emergentes de la sociedad en tanto no se democratiza el monopolio de la agenda social en manos del Estado y de los agentes sociales privilegiados.

Migrar a la metrópolis

La inmigración que experimentan ciudades como la ciudad de México podría ser explicada siguiendo los supuestos de las denominadas teorías de *expulsión-atracción* (push and pull), para las cuales las migraciones internacionales y los flujos de mano de obra son básicamente el resultado de la pobreza y el atraso de las áreas emisoras². Aunque desde el sentido común pareciera obvio que muchos de los que llegan a ciudad de México provienen de regiones más pobres y se ven atraídos por la ciudad ante la posibilidad de mejorar sus posibilidades de conseguir empleos, en términos explicativos estas teorías no alcanzan a abarcar la complejidad que reviste el fenómeno migratorio. En este sentido, Alejandro Portes y József Böröcz observan:

“Los representantes de este punto de vista proporcionan listas de factores de expulsión –malas condiciones económicas, sociales y políticas en las regiones más pobres del mundo– y factores de atracción –ventajas comparativas con las naciones-estado más desarrolladas–, como variables causales que determinan la magnitud y la dirección de los flujos migratorios. Invariablemente, estas listas se elaboran post factum, esto es, una vez iniciados los movimientos concretos. Sin embargo, la tendencia a aplicar el modelo de expulsión-atracción a esos flujos que ya se producen, oculta su incapacidad para explicar por qué no surgen movimientos similares en otras naciones igualmente pobres o por qué las fuentes de migración al extranjero tienden a concentrarse en determinadas regiones y no en otras de los mismos países emisores”(1998: 44-45).³

Las redes juegan un papel fundamental a la hora de tomar la decisión de emigrar o no emigrar, actuando de forma selectiva sobre el flujo migratorio. Ritchey (1976), desarrolló al respecto tres hipótesis que vinculan los lazos de parentesco y de amistad a las decisiones de los migrantes y la selectividad del flujo migratorio: 1) la hipótesis de la afinidad, 2) la hipótesis de la información, y 3) la hipótesis de la facilidad y ayuda. La primera hipótesis de la afinidad dice que al aumentar la red de amigos y parientes en el lugar de origen, desciende la probabilidad de migración. La segunda hipótesis, de la información, se basa en la migración circular que se convierte en una alimentación de la nueva migración.

La tercera y última hipótesis, de la facilidad y ayuda, dice que la migración circular sustentada en redes migratorias aumenta la adaptación y reduce los costes de la migración para los nuevos reclutados (D.Gurak; F.Caces, 1998: 83).

La ciudad es un espacio de producción integrado al engranaje del sistema capitalista, además del espacio político que estimula diferentes modos de pertenencia política y acción colectiva, es decir, que promueve marcos para ser y ejercer la ciudadanía. Hemos visto que las mujeres no tienen la misma participación que los hombres, lo que tiende a confinarlas al ámbito privado o doméstico que se contrapone al espacio público, al espacio de la calle. Ahora bien, no existe evidencia para extender esta afirmación a los flujos migratorios de la población que recibe una ciudad globalizada que concentra el dieciocho por ciento del total de la población mexicana en las dos unidades político-administrativas más pequeñas del país. La metodología utilizada en este artículo no permite profundizar en las formas de apropiación del espacio y en la construcción de identidades sociales y políticas de los diferentes grupos de inmigrantes mujeres. Sin embargo, sí podemos construir una mirada general de las formas y usos de los inmigrantes de la ciudad de México y entrever si se diferencian por su condición de género.

La inmigración a una ciudad es un proceso de incorporación a un espacio desconocido en el que la posibilidad de integración pasa por la intensidad en que es experimentada la ajenidad. En la medida que exista una red social de recibimiento, dicho proceso puede hacerse más llevadero y en menor tiempo. El contexto desconocido al que se llega se incrementa en el caso de las mujeres por las razones de género que veíamos anteriormente. Además, es necesario considerar que “las mujeres” no constituyen un grupo homogéneo. En el caso de las inmigrantes es necesario tener en cuenta otras variables como la clase, la etnicidad y la nacionalidad en tanto pueden incrementar su vulnerabilidad. Antes de analizar los múltiples flujos que conforman la inmigración a la ciudad, nos referiremos al marco territorial de lo que conocemos como ciudad de México.

Algunas precisiones sobre el marco territorial

La demarcación político-administrativa de una ciudad considerada como metrópolis es dificultosa, aunque los esfuerzos realizados para diseñar sistemas urbanos por parte de las entidades oficiales permiten que nos acerquemos un poco más a ese objetivo.

El Sistema Urbano Nacional (SUN) elaborado por la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), se define como el conjunto de ciudades que funciona de manera jerarquizada, estructurada y dinámica en diferentes escalas. El ordenamiento jerárquico se realiza de acuerdo con la magnitud que alcanzan variables socioeconómicas, demográficas, de infraestructura y de servicios. En esta clasificación, las urbes son nodos estructuradores de regiones y su funcionamiento se observa mediante las interrelaciones que se generan entre ellas y sus territorios de influencia a través de flujos de personas, bienes,

información, comunicación y otros indicadores que reflejan los atributos dinámicos del sistema. De acuerdo con las cifras de 1995, el SUN está integrado por 347 localidades de 15 mil y más habitantes⁴ ubicadas en 544 municipios (incluyendo ciudades o zonas metropolitanas). El SUN se divide en dos sistemas:

- a) El Sistema Urbano Principal (SUP) conformado por 118 localidades de más de 50 mil habitantes que abarcan 252 municipios, de las cuales 37 son zonas metropolitanas.
- b) El Sistema Urbano Complementario (SUC) integrado con 229 localidades que se encuentran distribuidas en 211 municipios.

Las ciudades del SUP constituyen el núcleo de la dinámica socioeconómica y demográfica del país y presentan una estructura jerárquica que refleja los procesos de *concentración* y *dispersión* característicos del territorio mexicano. Los 118 lugares centrales se clasifican en cinco grupos: en el rango 1 se ubica la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), territorio al que hacemos referencia en este artículo; en el rango 2 se encuentran otras tres grandes zonas metropolitanas: Guadalajara, Monterrey y Puebla; en el rango 3 se ubican 16 ciudades; en el rango 4 otros 29 centros urbanos; y en el rango 5 los 69 restantes. Los rangos jerárquicos se construyen a partir del promedio normalizado de tres variables para cada ciudad o zona metropolitana del SUP: la población de 1995, la suma de flujos telefónicos de origen más destino de 1990 y el PIB municipal de 1995 (Sedesol, 2001:16).

La ZMVM abarca un total de 75 municipios, de los cuales 16 corresponden a todas las delegaciones del Distrito Federal, 1 municipio es del estado de Hidalgo y los restantes 58 municipios forman parte del estado de México⁵ (Ver Cuadro 1 en Anexo). La denominada *Zona Urbana* de la ciudad de México está constituida por el *área urbana continua*, y debido a ello no abarca la totalidad de las áreas municipales o delegacionales. Bajo este criterio se consideran partes de 28 municipios del estado de México y de algunas de las delegaciones del Distrito Federal, sobre todo, de las zonas de reserva ecológica o parques. La ZUCM abarca un área de 3'323.4 km², año 2000 (Mapa 1).

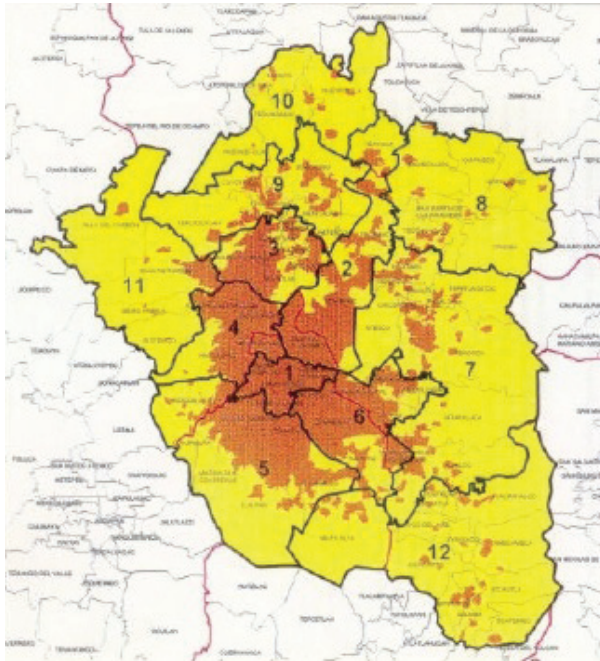
Tratándose de un fenómeno tan complejo es comprensible que existan muchas otras delimitaciones. A los efectos de la planificación del desarrollo urbano, actualmente se utiliza la delimitación de ZMVM que comprende una superficie de 7.738 km² y una población de 18.396.677 habitantes para el año 2000⁶. Esta demarcación, a diferencia de las diversas clasificaciones de Zona Metropolitana de Ciudad de México (ZMCM) realizadas en distintos estudios previos, incluye cerca de 18 municipios que aún no se han conurbado pero que son considerados como estratégicos bajo la presuposición de que se integrarán en el futuro; en este sentido se advierte que posee:

“un carácter prospectivo que pretende anticipar el proceso de urbanización de la región, ya que los límites de lo metropolitano, varían de un año a otro y, para un mismo año, entre distintas fuentes. En este

caso, la amplitud relativa de la ZMVM, aporta una mayor estabilidad en el tiempo, indispensable para pronosticar y planificar el desarrollo urbano local en el mediano y largo plazos” (...) “si bien abarca municipios con bajos índices de urbanización, su inclusión” [resulta fundamental pues] “poseen características particulares como zonas de alto valor ambiental que se deben preservar, o bien, como zonas susceptibles de incorporarse al desarrollo urbano, de manera ordenada y planificada”⁷

Mapa 1.

Ciudad de México: Zona Metropolitana del Valle de México



Fuente: Programa de Ordenación de la Zona Metropolitana del Valle de México. Comisión Metropolitana de Asentamientos Humanos.

La ZMVM se ubica en la cuenca del Valle de México, a 2.400 metros sobre el nivel de mar, y ocupa una extensión de poco menos del 50% de su territorio, aunque su afectación al medio ambiente trasciende al resto de la cuenca y a las cuencas vecinas, manifestándose en problemas severos de deterioro y vulnerabilidad (INEGI, 2005). Siendo la morada del 18.9% de la población del país, expresa un largo proceso histórico de concentración demográfica, económica y de centralización política. Contemporáneamente, es el resultado de un proceso de expansión territorial que comenzó durante la década de los años treinta del

siglo pasado y se intensificó a partir de los años cuarenta cuando se sentaron las bases para la metropolización con el desbordamiento del Distrito Federal hacia el norte en el municipio mexiquense de Tlanepantla.

Actualmente experimenta cambios muy importantes y enfrenta límites a sus posibilidades de crecimiento en tanto ha rebasado los umbrales permisibles en diferentes ámbitos, principalmente en lo hidráulico y en lo ambiental. Además, se han generado importantes diseconomías de aglomeración que eliminan las ventajas comparativas y competitivas que la impulsaron en décadas pasadas.

—|Cuadro 1.

Población total por sexo, según áreas de la Ciudad de México, 2000

Áreas de la ciudad	Total	Hombres		Mujeres	
		Total	%	Total	%
Ciudad de México: ZMVM	18.396.677	8.909.395	48.4	9.487.282	51.6
Distrito Federal	8.605.239	4.110.485	47.8	4.494.754	52.2
Área Metropolitana	9.791.438	4.798.910	49.0	4.992.528	51.0

Fuente: Cálculos propios basados en Sistema Urbano Nacional, SUN; Secretaría de Desarrollo Social, SEDESOL y Censo General de Población y Vivienda 2000. INEGI.

La disminución de la dinámica económica y el deterioro general de las condiciones materiales de vida de una creciente población en una aglomeración como esta, plantea importantes problemas en términos de empleo, economía informal y necesidades de infraestructura y servicios para sus habitantes. A pesar de que la tasa de crecimiento poblacional ha disminuido en las últimas décadas, y seguramente lo seguirá haciendo en el futuro, debido a la gran cantidad de población se mantendrá un gran crecimiento absoluto, lo que exigirá nuevas áreas de crecimiento o densificación de las actuales, además de las derivadas de las actividades económicas, sociales y culturales.

La inmigración a ciudad de México

En términos sociodemográficos, económicos, históricos y culturales se presentan grandes diferencias dentro de la ZMVM, especialmente entre el Distrito Federal (DF) y los 59 municipios conurbados. El DF ha reducido aceleradamente su tasa de crecimiento (0.4% entre 1990 y 2000) mientras que la zona conurbada registra tasas de crecimiento muy elevadas (3.0% en 1990-2000). Como resultado de este proceso, el peso relativo del DF en la ZMVM ha ido disminuyendo durante las últimas décadas hasta llegar por primera vez en el año 2000 a ser más

reducido que el de los municipios conurbados, en tanto representó el 46.8% de la población. A raíz de los sismos de 1985 y de otros procesos, muchas delegaciones del DF han registrado tasas negativas de crecimiento (para el total de delegaciones se observa un crecimiento negativo de 0.71%) y se estimó una emigración cercana a un millón de personas.

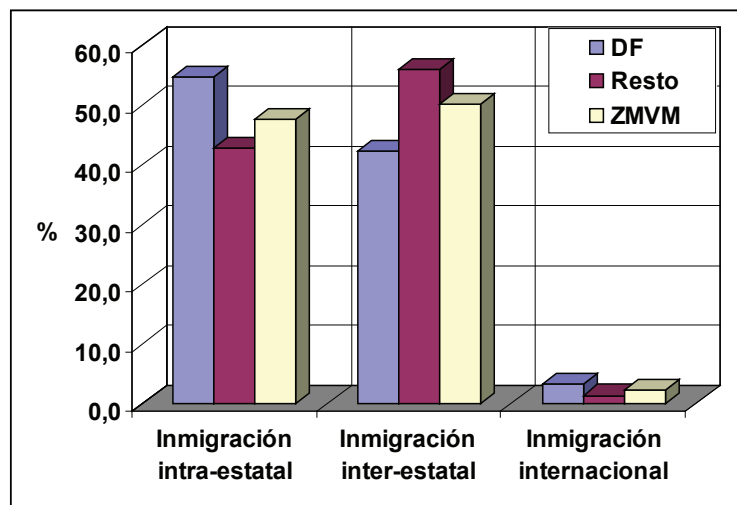
El bajo crecimiento contrasta con la zona conurbada del estado de México integrada por municipios con tasas de crecimiento superiores al promedio nacional en los que se han dado procesos de poblamiento de tipo "irregular"⁸, especialmente en los municipios de la zona oriente del estado de México. Sus habitantes eran 5.6 millones en la década de los ochenta y se convirtieron en 9.7 millones en dos décadas.

La ZMVM tiene una alta movilidad residencial debido a que más del 10% de su población en el 2000 reportó no haber estado en ese lugar en el Censo de 1995. Sin embargo, existen diferencias muy significativas entre el D.F. y la zona conurbada. El censo de 2000 muestra que la tasa de inmigración en la zona conurbada del estado de México es de 1.3%, mientras que en el D.F. es similar a la registrada en todo el país (0.9%). En el ámbito nacional también la tasa de emigración es de 0.9% (saldo migratorio nulo), en cambio para la zona del D.F. es un poco más de dos veces la tasa de inmigración (2.1%), lo cual ha generado un saldo migratorio negativo de 1.2%; en la zona conurbada la tasa de emigración es de 0.8%, claramente inferior a la tasa de inmigración. Aun con saldos migratorios diferentes, la tendencia de la emigración se ha venido acentuando en ambas zonas, aunque el peso de la inmigración sigue prevaleciendo en los municipios conurbados.

En 2000, el 39.5% de la población de la ZMVM reportó no haber nacido allí. En el DF había un 23.2% de población inmigrante (entre las cuales el 0.6% era extranjero) y la zona conurbada tenía un 53.7% de inmigrantes respecto de su población total (con un 0.2% de inmigración extranjera). Considerando el flujo migratorio reciente dentro del Censo de 2000, se indagó sobre la localización en 1995 y se controló por su lugar de nacimiento; el resultado fue que el 5.6% de la población llegó entre ese lapso a la ZMVM. El flujo fue relativamente mayor para la zona conurbada que para el DF (6.1 y 5.1% respectivamente). Cerca de un millón de personas registraron una movilidad intra-zona, es decir que provenían de municipios cercanos, y otro tanto similar reportaron provenir de municipios de otras entidades federativas, mientras cerca de 82.000 personas llegaron provenientes de otros países. La movilidad intra-zona y la inmigración internacional fue mayor en el DF mientras que la inmigración de otras entidades federativas fue más intensa en la zona conurbada (Gráfica 1).

Gráfica 1.

**Distribución porcentual del flujo inmigratorio reciente en la ZMVM
Según zonas de la ZMVM, 2000**



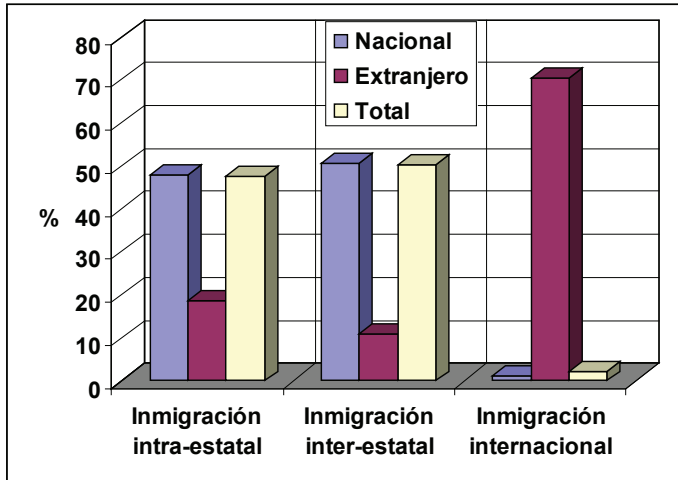
Fuente: cálculos propios basados en la muestra del Censo de 2000. INEGI.

Dentro del flujo inmigratorio reciente existen marcadas diferencias entre los grupos de mexicanos y extranjeros. Respecto a la inmigración total de mexicanos a la ZMVM, la proporción de inmigrantes nacionales recientes fue del 12%, mientras que entre los extranjeros fue del 23%. De la mencionada proporción de inmigrantes nacionales recientes, el 44.6% se movilizó desde la misma ZMVM, el 52.5% migró desde otras entidades federativas y el 2.9% provino de otros países (Gráfica 2).

Entre los inmigrantes extranjeros, la movilidad dentro del territorio mexicano fue la mitad de la registrada para los inmigrantes nacionales. Sin embargo, aun si el 70% vino directamente de otros países, el 18% llegó desde la misma ZMVM y el 12% llegó de otras entidades federativas de la república. El flujo de llegada de las mujeres a la ZMVM posee diferencias y especificidades respecto a las apuntadas tendencias en la inmigración. A continuación se presenta la inmigración femenina reciente a la ciudad, diferenciando a los grupos de mujeres nacionales y extranjeros.

Gráfica 2.

Distribución porcentual del flujo inmigratorio reciente en la ZMVM Según nacionalidad de los inmigrados, 2000



Fuente: Cálculos propios basados en la muestra del Censo de 2000, INEGI.

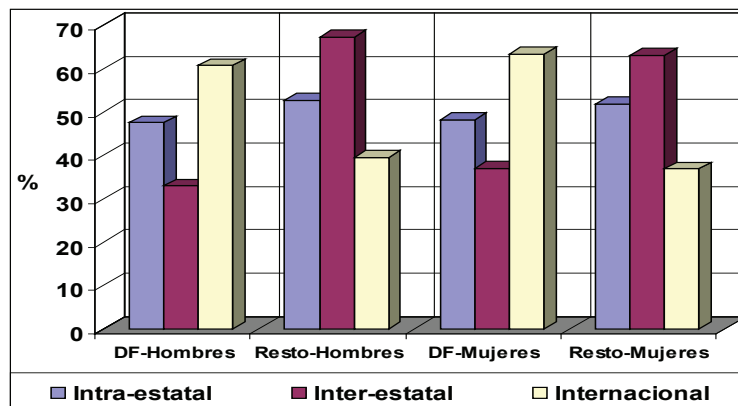
La inmigración femenina a ciudad de México

La *inmigración reciente* a la ciudad se ha estimado en medio millón de personas aproximadamente, de las cuales más de la mitad fueron mujeres. Al observar la distribución de los grupos de inmigrantes por sexo y zona según lugar de origen, se tiene que mientras en ambos sexos quienes llegaron a la zona conurbada lo hicieron mayoritariamente desde otros estados (Gráfica 3), los que arribaron al DF provinieron sobre todo de otros países y luego de la misma ZMVM. Aun si en ambos casos la proporción de migración fue más alta hacia la zona conurbada, se aprecia que esa proporción fue mayor para los hombres que para las mujeres (Cuadro 2).

Al observar la *inmigración acumulada* se nota la importancia de la participación de los inmigrantes en el poblamiento de la ZMVM, pues para el año 2000 el 40% de la población había nacido fuera de ella.

Gráfica 3.

**Distribución porcentual de la inmigración reciente a la ZMVM
Según sexo y zona, 2000**



Cálculos propios. Fuente: Muestra del Censo de 2000, INEGI.

Si contemplamos sus entidades federativas, la participación de la inmigración es más intensa en la zona conurbada donde el 54% provenía de otro lugar de origen (siendo aún mayor para las mujeres que para los hombres), mientras que el aporte de hombres y mujeres extranjeros en la inmigración -evidentemente más pequeña que la de los nacionales- es similar (Cuadro 2)

Cuadro 2.

**Proporción de la inmigración reciente y acumulada a la ZMVM
Según sexo y tipo de inmigración, 2000**

Sexo	Zona	Total	% No inmigrante	% Inmigración acumulada (lugar Nac.)		
				Inmigrantes	Estatal	Extranjero
Total	DF	8.550.170	76,8	23,2	22,5	0,7
	Resto	9.762.981	46,3	53,7	53,5	0,2
	ZMVM	18.313.151	60,5	39,5	39,0	0,4
Hombre	DF	4.055.829	78,9	21,1	20,4	0,7
	Resto	4.770.862	47,1	52,9	52,7	0,2
	ZMVM	8.826.691	61,7	38,3	37,9	0,4
Mujer	DF	4.494.341	74,9	25,1	24,4	0,7
	Resto	4.992.119	45,5	54,5	54,2	0,2
	ZMVM	9.486.460	59,4	40,6	40,1	0,4

Inmigración femenina reciente a la ciudad de México

Sexo	Zona	Total	% No inmigrante	% Inmigración reciente (lugar en 1995)		
				Intra-estatal	Inter-estatal	Internacional
Total	DF	8.550.170	89,7	5,6	4,4	0,3
	Resto	9.762.981	87,1	5,5	7,2	0,2
	ZMVM	18.313.151	88,3	5,5	5,9	0,3
Hombre	DF	4.055.829	90,0	5,6	4,0	0,4
	Resto	4.770.862	87,3	5,4	7,1	0,2
	ZMVM	8.826.691	88,5	5,5	5,6	0,3
Mujer	DF	4.494.341	89,4	5,6	4,7	0,3
	Resto	4.992.119	87,0	5,5	7,3	0,2
	ZMVM	9.486.460	88,2	5,6	6,0	0,2

Fuente: cálculos propios basados en muestra del Censo de 2000, INEGI.

Contrastando la inmigración acumulada frente a la reciente, se nota que el fenómeno no ha reducido su importancia en el poblamiento de la ZMVM. Debido a que el Cuadro 2 posee limitaciones para efectuar un análisis comparativo entre la inmigración acumulada y la reciente, sólo destacaremos que en la primera de ellas el flujo migratorio estatal hacia la zona conurbada ha sido de gran importancia mientras que el flujo de extranjeros es relevante sólo para el DF. Tal comportamiento es similar para el caso de hombres y mujeres. Sin embargo, al observar la inmigración reciente por zonas de origen, se puede ver que en ambos sexos la proporción de inmigración intra-estatal no difiere significativamente en las zonas de destino, y que la inmigración inter-estatal e internacional presenta un comportamiento similar al observado para la inmigración acumulada.

Las diferencias por sexo ratifican que el peso de la inmigración femenina que provino de otros estados de la República se concentró en la zona conurbada, en tanto las mujeres que vinieron de fuera del país se ubicaron en el DF. Pese a tener niveles cercanos a las proporciones de la inmigración masculina, las mujeres muestran una mayor proporción de inmigración acumulada hacia la ZMVM, diferencia que aumenta a 4 puntos porcentuales en el flujo al DF. En la inmigración reciente, la diferencia marcada por las mujeres inmigrantes se mantiene pero los niveles se reducen a menos de un punto porcentual.

El motivo de la inmigración no parece tener grandes diferencias por sexo. Tanto para los hombres como para las mujeres inmigrantes internos, su llegada al DF fue principalmente por búsqueda de trabajo, mientras que quienes llegaron a la zona conurbada lo hicieron principalmente para reunirse con su familia (Cuadro 3). Entre los hombres y las mujeres que llegaron de otros países recientemente, también la llegada al DF y a la zona conurbada fue generada principalmente para reunirse con familiares, aunque de manera más intensa entre los que llegaron al último de estos destinos.

Cuadro 3.

Motivos de la inmigración reciente a la ZMVM según sexo y zona, 2000

Sexo	Causas	DF				RESTO			
		Inter estatal	Inter-nacional	No esp.	Total	Inter Estatal	Inter-nacional	No esp.	Total
Hombres	Fue a buscar trabajo	15,6	14,7	22,6	16,7	9,5	14,7	17,0	10,7
	Fue a reunirse con la familia	10,5	22,5	11,3	11,5	9,9	35,6	11,6	10,8
	Cambió su lugar de trabajo	10,1	17,4	9,8	10,6	5,7	12,7	7,2	6,1
	Fue a estudiar	6,4	13,0	5,5	6,7	1,3	3,4	2,5	1,5
	Se casó o unió	4,4	3,8	4,6	4,4	6,0	2,9	6,4	6,0
	Por motivos de salud	1,1	0,8	2,3	1,3	1,3	1,2	0,8	1,3
	Por violencia o inseguridad	0,9	0,2	0,4	0,8	2,0	0,3	1,2	1,8
	Otra causa	15,2	14,3	11,4	14,6	34,9	16,9	20,0	32,5
	No especificado	35,7	13,3	32,1	33,4	29,3	12,2	33,2	29,4
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Mujeres	Fue a buscar trabajo	18,3	6,6	26,9	19,3	6,8	6,7	11,7	7,4
	Fue a reunirse con la familia	12,3	24,5	13,2	13,1	12,1	33,3	15,4	12,9
	Cambió su lugar de trabajo	5,2	12,1	4,6	5,4	3,4	6,2	4,5	3,6
	Fue a estudiar	4,1	11,6	4,2	4,5	1,3	3,7	2,0	1,4
	Se casó o unió	8,7	8,7	8,1	8,6	9,3	6,9	10,2	9,4
	Por motivos de salud	1,4	1,7	1,9	1,5	1,5	1,8	1,7	1,5
	Por violencia o inseguridad	0,8	0,2	0,4	0,7	2,1	1,5	1,1	1,9
	Otra causa	13,3	17,9	9,9	12,9	32,1	21,1	18,1	30,2
	No especificado	35,8	16,4	30,8	34,0	31,3	18,8	35,4	31,6
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: cálculos propios basados en muestra del Censo de 2000, INEGI.

No obstante, la búsqueda de trabajo fue mayor entre las mujeres inmigrantes (19.3%) que entre los hombres (16.7%), independientemente de la zona a la que llegaron, mientras que para la inmigración masculina el *cambio de lugar de trabajo* (10.6%) fue una causa mucho más importante que para las mujeres (5.4%). Estas diferentes pueden contribuir a generar modos particulares de recorrer y apropiarse de la ciudad. No es lo mismo inmigrar sabiendo que se tiene un trabajo –independientemente de su calidad– en un lugar específico del territorio urbano, al cual se accede a partir de un recorrido que se puede medianamente prever, que realizar cotidianamente trayectos desconocidos e inciertos en un espacio que por ello se muestra aun más ajeno.

La inmigración de las mexicanas

Para dar cuenta de la migración femenina, realizamos procesamientos especiales de los inmigrantes respecto a varias preguntas relevantes en el Censo de 2000 y seleccionamos los diez aspectos que nos parecieron de mayor importancia. La mitad de ellos contemplan características sociodemográficas y refieren al ámbito doméstico y la otra mitad se relacionan con el ámbito laboral.

El primer aspecto es la característica *indígena* de los inmigrantes que se indaga en el Censo con la pregunta de *si habla algún dialecto o lengua indígena*. De las mexicanas que recientemente inmigraron a la ciudad desde otros municipios/delegaciones de la entidad federativa y reportaron hablar algún dialecto o lengua, el 2.6% llegó al DF y cerca del 3% a la zona conurbada. Destaca la inmigración femenina indígena que llegó de otros estados y se dirigió principalmente al DF (8.1%) más que a la zona conurbada (4.9%); de igual manera que las mexicanas indígenas que retornaron al país (1.8% al D.F. frente 0.9 que se ubicaron en los municipios conurbados) (Cuadro 4).

El segundo es el *analfabetismo* (no saber leer y escribir). Del grupo de mujeres mexicanas inmigrantes intraestatales, el 4% de las que llegaron al D.F. eran analfabetas mientras que el porcentaje subía a 7.5 para las que fueron a otros municipios conurbados. Algo similar aunque menos diferenciado ocurrió con la inmigración femenina de mexicanas proveniente de otras entidades federativas (6.5% de las que llegaron al DF y 7.7% de las que arribaron a la zona conurbada eran analfabetas). Los niveles más bajos de analfabetismo entre las inmigrantes nacionales estuvieron entre las mujeres que retornaron al país, siendo nuevamente inferior para las que se dirigieron al DF (1.8%).

El tercer aspecto que se consideró relevante en el procesamiento fue si las inmigrantes estaban *casadas o tenían pareja*, y se obtuvo que en una proporción más alta tenían pareja las mujeres que llegaron a la zona conurbada frente a las que fueron hacia el DF (la diferencia estuvo en aproximadamente 5% entre una y otra zona). Según lugar de origen, esta característica se concentró en la inmigración que provino de la misma ZMVM y fue más baja para las mexicanas que llegaron de otros países.

También se consideró si las mujeres inmigrantes nacionales vivían en *hogares no familiares*, condición que fue muy baja, especialmente entre las mujeres inmigrantes a la zona conurbada que provenían de otras entidades federativas u otros municipios del mismo estado. Pero entre las mexicanas que llegaban de retorno de otros países, hubo mayor proporción de mujeres que vivían en hogares no familiares, especialmente rentando casas, departamentos o cuartos en edificios y, sobre todo, en las delegaciones del DF, donde la proporción llegó a más del 10%.

Cuadro 4.

Características sociodemográficas y del ámbito doméstico de los mexicanos de inmigración reciente a la ZMVM según sexo y zona, 2000 (en porcentaje)

Respuestas claves	Sexo	Zona	No inmigrante	Inmigración reciente (lugar en 1995)		
				Intra-estatal	Inter-estatal	Internacional
Sí habla algún dialecto o lengua indígena	Hombre	DF	1.8	2.0	6.5	2.4
		Resto	2.0	3.4	4.6	3.1
	Mujer	DF	1.8	2.6	8.1	1.8
		Resto	1.9	2.9	4.9	0.9
Sí sabe leer y escribir	Hombre	DF	95.6	96.2	94.7	99.2
		Resto	94.3	93.8	93.9	97.9
	Mujer	DF	93.9	96.0	93.5	98.2
		Resto	92.0	92.5	92.3	97.5
Casado o con pareja	Hombre	DF	53.4	66.5	53.3	54.7
		Resto	56.1	67.2	63.5	61.8
	Mujer	DF	47.5	58.3	46.5	54.1
		Resto	53.3	63.4	60.6	61.8
Hogar no familiar	Hombre	DF	2.3	5.5	8.2	10.6
		Resto	1.2	1.9	2.6	3.3
	Mujer	DF	2.6	4.0	4.4	10.3
		Resto	1.1	0.9	1.3	4.2
Vivienda digna	Hombre	DF	86.6	88.7	80.9	90.3
		Resto	89.2	90.1	84.1	90.0
	Mujer	DF	87.0	89.2	84.2	92.9
		Resto	89.3	90.2	84.8	90.3

Fuente: cálculos propios basados en muestra del Censo de 2000, INEGI.

La anterior característica, relacionada con el objetivo de medir la ocupación de espacios domésticos que no fueran ajenos a las mujeres inmigrantes, se complementó con la observación sobre las condiciones de habitabilidad de las viviendas que fueron claramente inferiores para quienes vinieron de otros estados de la República, ya sea que se ubicaran en el D.F. o en los municipios conurbados (más del 15% de estas migrantes no vivía en una vivienda digna). Para las

inmigrantes nacionales —especialmente para las que realizaron un movimiento intra-estatal— el DF está por debajo de la zona conurbada en cuanto a la oferta y ocupación de espacios habitables con elementos mínimos, lo cual contrasta con lo observado para las migrantes mexicanas internacionales que se ubican en mejores viviendas si se dirigen al D.F. que a los municipios conurbados.

Para analizar las características referidas al ámbito laboral se consideraron cinco aspectos. El primero de ellos, identificó la formación educativa de las mujeres inmigrantes distinguiendo si contaban con estudios de *carrera técnica, profesional o posgrado*. En el flujo mexicano de inmigración femenina hacia la ZMM predominó la participación de mujeres con algunas de esas formaciones educativas que se dirigieron al DF, lo cual confirma la capacidad de atracción de mano de obra altamente calificada que tiene esta zona frente a la de su zona complementaria. También destaca que el flujo de más alta escolaridad corresponde al de retorno de otros países (Cuadro 5).

—| Cuadro 5.

Características del ámbito laboral de los mexicanos de inmigración reciente a la ZMM según sexo y zona, 2000 (en porcentaje)

Respuestas claves	Sexo	Zona	No inmigrante	Inmigración reciente (lugar en 1995)		
				Intra-estatal	Inter-estatal	Internacional
Carrera técnica, profesional o posgrado	Hombre	DF	20.9	33.2	24.6	40.3
		Resto	12.7	12.9	14.5	15.5
	Mujer	DF	24.1	34.0	21.4	49.4
		Resto	15.1	15.2	15.9	28.9
Trabaja	Hombre	DF	68.8	80.4	77.2	75.2
		Resto	69.5	77.9	77.0	71.2
	Mujer	DF	38.6	48.5	49.9	39.8
		Resto	32.2	34.2	34.2	34.1
Trabajador(a) por su cuenta	Hombre	DF	23.6	19.1	16.3	22.1
		Resto	23.0	18.6	17.9	34.5
	Mujer	DF	19.5	15.3	11.2	19.4
		Resto	22.1	20.6	18.3	22.1
Ingreso menos de \$1US	Hombre	DF	7.9	4.4	6.1	6.8
		Resto	11.7	9.9	9.3	7.0
	Mujer	DF	8.4	5.4	7.2	9.7
		Resto	12.5	10.5	10.1	13.4
Hubo migrantes internacionales en los últimos 5 años	Hombre	DF	2.5	2.2	2.9	23.6
		Resto	3.1	2.7	2.6	28.3
	Mujer	DF	2.7	2.7	3.3	22.3
		Resto	3.6	3.0	3.0	21.0

Fuente: cálculos propios basados en muestra del Censo de 2000, INEGI.

Con respecto a la *participación en el mercado laboral*, se observó que menos de la mitad de las inmigrantes mujeres estaban trabajando; quienes llegaron al DF participaban más en el mercado de trabajo que las mexicanas inmigrantes que fueron a la zona conurbada. En este aspecto, también se destacó la mayor vinculación laboral de las mujeres mexicanas que llegaron de otros municipios y estados frente a las que llegaron del exterior.

Un tercer aspecto considerado para el ámbito laboral se relaciona con algún indicador del denominado *empleo informal*, para lo cual se tomó como referencia el trabajo de los *cuentalpropistas* y se encontró que, a diferencia de los hombres, todas las inmigrantes que realizan ese tipo de trabajo se concentran mucho más en la zona conurbada que en el DF, proporción que oscila entre el 11 y 22%. Para el caso de la inmigración de mexicanas que vienen de otros países, esta diferencia es más alta aún y, en este caso, también se da para los hombres, lo cual puede ser elocuente de que los inmigrantes de retorno que abren un negocio para sobrevivir se concentran en la zona conurbada.

En cuanto al *nivel de pobreza* vinculado con el ingreso de las inmigrantes se observó que la intensidad de la pobreza⁹ es mayor en la zona conurbada que en el DF, siendo mucho más alta entre las mexicanas inmigrantes que llegaron del exterior. Así, a mayor distancia del desplazamiento en la inmigración femenina, mayor es la proporción de las mujeres en condiciones de pobreza extrema. Para el caso de la migración de retorno, si una de las razones para emigrar fuera de país era la búsqueda de mejores salarios, tristemente el regreso vuelve a enfrentar a las inmigrantes con lo que motivó su salida de México, a pesar de todas las inversiones realizadas y de los probables costos afectivos y emocionales atravesados.

El último aspecto considerado en el ámbito laboral, corresponde al hecho de que hubiese emigrantes internacionales que hayan pertenecido al hogar de las mexicanas inmigrantes en los últimos cinco años anteriores al momento del censo. El resultado mostró que no hubo diferencias sustanciales por zonas, y la proporción de inmigrantes con *hogares* que tuvieran un *historial de emigrantes internacionales* se encontraba entre 2.7 y 3.3% para la inmigración interna. Lo que destaca y resulta lógico, es la mayor proporción de mexicanas inmigrantes con esta característica entre las mujeres que llegaron del exterior: la quinta parte de la inmigración femenina de retorno reportó que su hogar tenía, además de su propio caso, tradición de migración internacional.

La inmigración de extranjeras

De las 9.486.460 mujeres que se estimó residían en el año 2000 en la ZMVM, 47.432 eran extranjeras; entre ellas el 66.5% había llegado recientemente y el 23.9% lo hizo directamente de otros países. El flujo de inmigración intrastatal fue de 6.1%, mientras que la proporción de las extranjeras que migraron de otros estados fue de 3.5%. Para poder comparar las características de estas mujeres inmigrantes con las mexicanas, procesamos la información presentada

en el apartado anterior sobre aspectos sociodemográficos y de los hogares así como los elementos vinculados al ámbito laboral.

No más de 1.5% de las extranjeras inmigrantes se reconoció como *indígena*, proporción que se localizó sólo en el DF ya que no se registraron casos de radicación en la zona conurbada. Asimismo, el flujo más intenso fue el que venía directamente de otros países (Cuadro 6). Un aspecto a destacar es que el *analfabetismo* en las inmigrantes extranjeras tuvo niveles más altos que en las mexicanas, se concentró más en la zona conurbada que en el DF, y fue menor en el flujo que provenía directamente de otros países y no había residido antes en otros estados o municipios.

De igual manera que en el caso de las mexicanas, la condición de *tener pareja* fue reportada mucho más entre las extranjeras inmigrantes que llegaban a la zona conurbada que al DF donde cerca de la tercera parte de ellas era soltera y aproximadamente la mitad mencionó tener pareja (Cuadro 7). La intensidad de esta característica fue mayor entre las extranjeras que llegaron directamente de otros países. Las extranjeras inmigrantes a la ZMVM formaban parte, en su mayoría, de *hogares familiares* (hogares nucleares, ampliados y compuestos). En el DF fue donde estas mujeres se integraron más a los clasificados por el Censo como hogares no familiares, unipersonales y corresidentes.

—| Cuadro 6.

Características sociodemográficas y del ámbito doméstico de los extranjeros de inmigración reciente a la ZMVM según sexo y zona, 2000 (en porcentaje)

Respuestas claves	Sexo	Zona	No inmigrante	Inmigración reciente (Lugar en 1995)		
				Intra-estatal	Inter-estatal	Internacional
Sí habla algún dialecto	Hombre	DF	1.1	0.0	2.4	1.8
		Resto	1.4	10.1	1.8	0.8
	Mujer	DF	0.9	0.7	1.1	1.5
		Resto	0.4			
Sí sabe leer y escribir	Hombre	DF	99.2	99.8	100.0	97.5
		Resto	97.6	100.0	100.0	92.1
	Mujer	DF	99.5	99.3	100.0	95.7
		Resto	97.9	97.9	97.1	92.6
Casado o con pareja	Hombre	DF	72.7	72.6	62.6	61.4
		Resto	74.3	85.6	92.2	69.4
	Mujer	DF	54.7	53.1	53.3	63.1
		Resto	62.6	67.6	56.3	65.6

Respuestas claves	Sexo	Zona	No inmigrante	Inmigración reciente (Lugar en 1995)		
				Intra-estatal	Inter-estatal	Internacional
Hogar no familiar	Hombre	DF	9.9	10.3	18.0	21.0
		Resto	3.7	0.0	0.9	2.8
	Mujer	DF	13.2	15.3	9.3	14.4
		Resto	4.2	5.5	9.6	2.9
Vivienda digna	Hombre	DF	95.0	95.1	96.1	96.4
		Resto	94.8	97.9	88.1	93.1
	Mujer	DF	95.6	95.6	98.5	95.3
		Resto	94.5	90.0	97.1	93.4

Fuente: cálculos propios basados en muestra del Censo de 2000, INEGI.

Al considerar esta característica según el flujo de procedencia observamos que, a excepción de quienes venían de otros estados que presentaron el mismo porcentaje en D.F. y zona conurbada, los flujos que provenían del mismo estado y de otros países mostraron diferencias por zonas, cercanas al 10%. Para el grupo ubicado en hogares no familiares o unipersonales es importante destacar que la sensación de extrañamiento que pueden generar los espacios de lo que fuera la gran Tenochtitlán se vuelve más severa en tanto no existe la posibilidad de contención que puede encontrarse en un espacio doméstico compartido, sobre todo, cuando se llega de fuera del país.

La vivencia de ajenidad se agudiza cuando se ocupan viviendas de baja cobertura para las necesidades habitacionales de las personas. Aunque una altísima proporción de extranjeras inmigrantes a la ZMVM habitan lo que denominados *viviendas dignas*, existe una fracción de ellas que oscila entre el 2 y 10% que vive en viviendas con déficit de habitabilidad. En todos los tipos de inmigración las extranjeras inmigrantes residían en viviendas dignas en una mayor proporción en el DF que en la zona conurbada. Las diferencias entre estas dos zonas fueron más amplias cuando la inmigración provenía de la misma zona metropolitana. En cuanto a la formación educativa, más del 60% de las mujeres extranjeras que llegan al DF poseen alta escolaridad, siendo mucho mayor entre aquellas que han realizado un movimiento intra-metropolitano. Entre quienes llegaron a la zona conurbada es más baja la proporción con alta formación escolar y aún más baja (28.5%, Cuadro 7) si llegan de otros estados del país. Analizando esta movilidad se aprecia que existe una importante proporción de extranjeras que llegan con una mediana formación educativa y luego estudian en el país elevando su nivel de escolaridad.

Cuadro 7.

Características del ámbito laboral de los extranjeros de inmigración reciente a la ZMVM según sexo y zona, 2000 (en porcentaje)

Respuestas claves	Sexo	Zona	No inmigrante	Inmigración reciente (lugar en 1995)		
				Intra-estatal	Inter-estatal	Internacional
Carrera técnica, profesional o posgrado	Hombre	DF	60.4	68.1	65.7	68.5
		Resto	51.3	56.1	56.0	43.2
	Mujer	DF	51.8	67.0	60.2	60.6
		Resto	41.2	50.0	28.5	32.8
Trabaja	Hombre	DF	70.2	78.8	73.1	66.5
		Resto	83.4	92.4	98.8	93.2
	Mujer	DF	36.5	46.0	45.5	37.0
		Resto	27.4	44.8	21.0	15.7
Trabajador(a) por su cuenta	Hombre	DF	23.2	19.5	18.0	14.6
		Resto	22.1	13.9	31.0	11.4
	Mujer	DF	2.7	1.6	18.5	4.2
		Resto	1.6	7.7	0.0	6.2
Ingreso menos de \$1US	Hombre	DF	10.9	8.6	13.4	11.5
		Resto	15.4	25.9	20.0	15.3
	Mujer	DF	12.4	6.8	14.5	12.1
		Resto	13.1	3.4	12.9	11.4
Hubo migrantes internacionales en los últimos 5 años	Hombre	DF	8.3	6.5	5.0	5.9
		Resto	6.0	11.0	10.2	14.0
	Mujer	DF	8.4	8.0	11.9	7.8
		Resto	8.5		15.0	11.0

Fuente: cálculos propios basados en muestra del Censo de 2000, INEGI.

La condición de actividad en el mercado de trabajo de las extranjeras inmigrantes muestra una proporción similar a la de las mexicanas inmigrantes, así como una mayor vinculación en el DF que en la zona conurbada. Sin embargo, más de la mitad de las mujeres no trabajan e incluso en los municipios de los estados de México y de Hidalgo que complementan a la ZMVM menos del 20% trabaja en actividades remuneradas. La participación del grupo que estamos analizando en *actividades informales* es baja si se la compara con el universo de la informalidad en la ciudad y, al mismo tiempo, es atípica según lugar de procedencia y de llegada: el 18.5% de quienes llegan al DF provenientes de otros estados del país trabajan por su cuenta, mientras que casi no se registran casos para quienes se dirigen a la zona conurbada; lo inverso ocurre con la inmigración proveniente de otros municipios y delegaciones de la misma entidad federativa y de otros países: la proporción de mujeres que trabajan por cuenta propia es mucho más alta en la zona conurbada que en el DF, aunque no sobrepasan el 8%.

A diferencia de lo que observamos para las mexicanas, entre las extranjeras que llegaron al DF se observó un mayor porcentaje de *pobreza extrema* respecto a quienes se dirigieron a la zona conurbada, siendo más alta la proporción para el flujo proveniente de otros estados y mucho más baja cuando se procedía de otros municipios de la misma entidad federativa. Destaca el bajo porcentaje (3.4%) de esta característica entre las extranjeras inmigrantes que recientemente se movilizaron dentro de la misma entidad federativa y se dirigieron a la zona conurbana.

Finalmente, la aportación histórica de emigración internacional en los hogares de estas mujeres no registró una tendencia en especial. Los más altos niveles se encontraron entre las extranjeras que llegaron desde otros estados a la zona conurbada, mientras que no se registraron casos para ese destino provenientes de municipios de la misma entidad federativa.

Las mujeres inmigrantes y su relación con el territorio

Hasta aquí se han analizado algunos de los resultados del ejercicio de relacionar características sociodemográficas, aspectos de los hogares y de los espacios laborales de flujos migratorios femeninos que llegan a la ZMVM. En el vasto y denso espacio de llegada sólo hemos distinguido entre la zona conurbada y el Distrito Federal. Ahora se verá con más detalle la magnitud de la inmigración de las mujeres a la ciudad, considerando tanto los distintos lugares de los que provienen como los espacios que ocupan dentro del territorio metropolitano. La inmigración proveniente del resto del país hacia la ZMVM ha sido, fundamentalmente, una migración intra-regional pues, independientemente del sexo y de la nacionalidad, los inmigrantes provenían del DF y del Estado de México, en su mayor parte de los municipios que integran la zona metropolitana (Cuadro 8).

Cuadro 8.**Inmigración reciente a la ZMVM. Primeros diez estados del país, según sexo y nacionalidad, 2000**

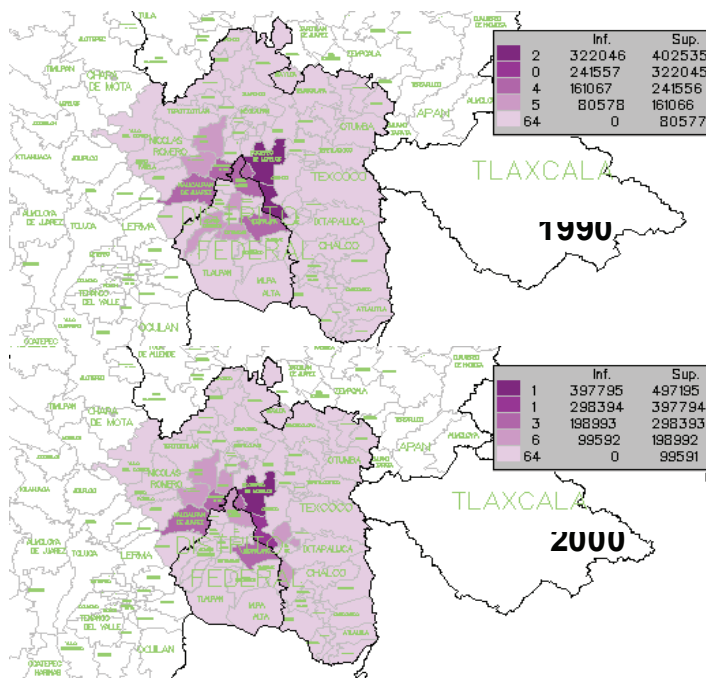
N	HOMBRES		MUJERES	
NACIONALES	Distrito Federal	409838	Distrito Federal	443827
	México	300613	México	341525
	Veracruz – Llave	28079	Veracruz – Llave	35198
	Puebla	23543	Puebla	32022
	Oaxaca	16881	Oaxaca	23528
	Hidalgo	13558	Hidalgo	18740
	Guerrero	8593	Guerrero	9830
	Michoacán de Ocampo	7556	Michoacán de Ocampo	9664
	Jalisco	7369	Jalisco	8507
	Chiapas	6395	Guanajuato	7495
EXTRANJEROS	Distrito Federal	2472	Distrito Federal	2510
	México	717	México	608
	Puebla	76	Morelos	181
	Jalisco	73	Guerrero	63
	Morelos	57	Jalisco	58
	Querétaro de Arteaga	49	Michoacán de Ocampo	50
	Oaxaca	47	Nuevo León	47
	Chiapas	31	Quintana Roo	44
	Hidalgo	30	Coahuila de Zaragoza	42
	Veracruz – Llave	29	Oaxaca	41

Fuente: cálculos propios basados en muestra del Censo de 2000, INEGI.

Las otras zonas de procedencia de las mujeres mexicanas que llegaron a la ciudad son principalmente Veracruz, Puebla, Oaxaca, Hidalgo, Guerrero, Michoacán, Jalisco y Guanajuato. Entre las extranjeras que ya vivían en el país y que llegaron a la ciudad, se observó que no sólo provenían de lugares que circundan la ZMVM sino también de estados más alejados como Nuevo León, Quintana Roo y Coahuila. La inmigración va transformando muchas veces imperceptiblemente la configuración territorial de la ZMVM. Para poder observar estos cambios se confeccionaron mapas que demarcan los municipios de la zona metropolitana de acuerdo a la intensidad de inmigración de las mujeres mexicanas a la ciudad, así como según las diferencias que se registraron entre el censo de 1990 y el de 2000. Como puede apreciarse en el Mapa 2, la inmigración acumulada entre esos dos momentos muestra cambios en su localización en el territorio urbano. Hasta 1990 se concentraba en una zona específica del Estado de México y en cinco delegaciones del centro y norte del DF. Para el censo del 2000 la inmigración disminuyó en el DF y se mantuvo en la zona conurbada.

Mapa 2.

**Ciudad de México: Zona Metropolitana del Valle de México
Mujeres que nacieron en otra entidad, 1990 y 2000**



Fuente: Elaboración propia basada en Censos de Población y Vivienda, 1990 y 2000, INEGI.

Las delegaciones que recibieron más inmigración de mujeres fueron Iztapalapa (77.164) seguida por Gustavo A. Madero (43.536). En Iztapalapa, el 54% de estas mujeres llegaron desde otras delegaciones del DF y el 25% desde el estado de México; otros estados desde los que llegaban mexicanas a esta delegación fueron Puebla, Oaxaca y Guerrero. Algo similar ocurrió con la delegación Gustavo A. Madero, donde las mujeres que llegaron provenían de otras delegaciones del DF y del estado de México. En la zona conurbada la tendencia se mantuvo. Los municipios de Ecatepec de Morelos, Nezahualcóyotl, Chimalhuacán e Ixtapaluca, son los que presentaron mayor atracción de mujeres de otras partes del país. El mismo fenómeno de inmigración desde la ZMVM también ocurre aquí lo cual se ve en supremacía en Ecatepec, donde de 75.000 mujeres inmigrantes, más del 80% proviene del D.F. o de otro municipio conurbado. Los otros estados de mayor aporte a la inmigración femenina son Hidalgo, Puebla y Veracruz.

La inmigración reciente desde el extranjero también muestra algunas diferencias importantes, aunque Estados Unidos sigue siendo el país desde donde proviene la mayor inmigración tanto de nacionales como de extranjeros hacia la ZMVM.

La inmigración de hombres mexicanos desde ese país duplica a la de las mujeres mexicanas, mientras que entre la inmigración de extranjeros, el mayor flujo es de mujeres provenientes de allí y en apenas menor medida de hombres (Cuadro 9).

Cuadro 9.

Inmigración reciente desde el extranjero a la ZMVM Primeros diez estados, según sexo y nacionalidad, 2000

N	HOMBRES		MUJERES	
NACIONALES	Estados Unidos de América	12166	Estados Unidos de América	6882
	Canadá	275	España	349
	España	235	Canadá	272
	Inglaterra	222	Italia	207
	Francia	152	Francia	183
	Ecuador	138	Inglaterra	173
	Alemania	80	Venezuela	136
	Chile	79	Alemania	80
	Venezuela	76	Honduras	74
	Suiza	71	Puerto Rico	72
EXTRANJEROS	Estados Unidos de América	2213	Estados Unidos de América	2502
	Colombia	731	Colombia	854
	España	549	Cuba	637
	Argentina	519	España	623
	Cuba	436	Argentina	346
	Venezuela	373	Perú	338
	Francia	363	Francia	295
	Japón	293	Venezuela	279
	Chile	239	Japón	279
	Corea	217	Chile	240

Fuente: cálculos propios basados en muestra del Censo de 2000, INEGI.

Asimismo, se aprecia que el retorno de mexicanas del exterior proviene sobre todo de España, Canadá, Italia, Francia, Inglaterra y Venezuela, mientras que entre las mujeres extranjeras los países desde donde provienen más inmigrantes hacia la ZMVM son Colombia, Cuba, España, Argentina, Perú, Francia, Venezuela, Japón y Chile. En este grupo se destaca que **Colombia** es el país que más extranjeros le aporta a la ZMVM después del tradicional flujo proveniente de Estados Unidos.

A partir de los mapas de la inmigración acumulada de las mujeres extranjeras que llegaron a la ZMVM, elaborados de igual manera que para las mexicanas, es decir, comparando los censos de 1990 y 2000, se observa un incremento en la intensidad de la inmigración tanto en cinco de las delegaciones del DF como en tres municipios del Estado de México (Mapa 3), lo cual permite visualizar como se extiende poco a poco la “mancha” de extranjeras inmigrantes hacia

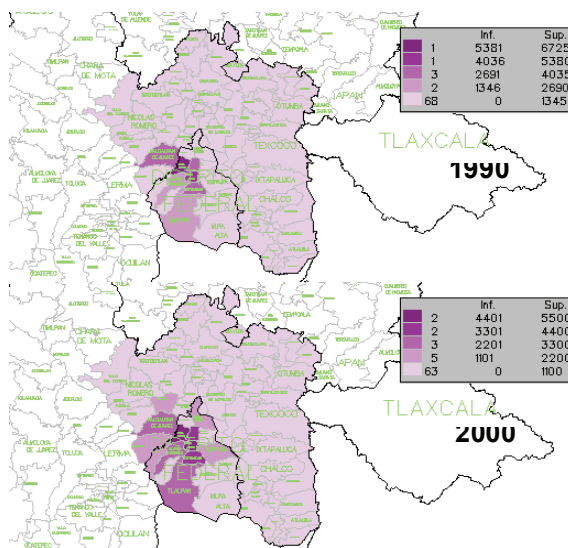
los municipios conurbados. En el DF, las delegaciones que mayor número de mujeres provenientes del extranjero recibieron son Miguel Hidalgo, Benito Juárez, Coyoacán, Cuahutémoc y Álvaro Obregón. Además de Estados Unidos, los países que mayor flujo inmigratorio de mujeres aportaron a la delegación Miguel Hidalgo fueron Argentina (126), Cuba (122) y Colombia (114).

Entre los municipios de la zona conurbada que mostraron mayor atracción de mujeres provenientes del extranjero se encuentran principalmente Nezahualcóyotl, Naucalpán de Juárez, Huixquilucan, Ecatepec de Morelos, Cuautitlán Itzcalli y Atizapán de Zaragoza. Es importante destacar que este flujo puede ser más de retorno, pues en el caso de Nezahualcoyotl, por ejemplo, casi la totalidad de las mujeres que llegaron (1.124) provienen de Estados Unidos. En el caso del municipio de Naucalpán de 1.015 mujeres extranjeras, el 33% llegó de Estados Unidos, aunque también provinieron de Italia (115), España (76) y Colombia (63), principalmente.

Este fenómeno de ampliación de la inmigración de extranjeros hacia el Estado de México también viene acompañado del incremento del desarrollo productivo que ha adquirido esta zona metropolitana, el cual demanda el aumento de mano de obra calificada y la localización de empresas trasnacionales que incorporan trabajadores extranjeros.

—|Mapa 3.

Ciudad de México: Zona Metropolitana del Valle de México. Mujeres que nacieron en otro país, 1990 y 2000



Fuente: cálculos propios basados en muestra del Censo de 2000, INEGI.

Consideraciones finales

La ciudad de México ha venido experimentado importantes transformaciones; los intensos flujos migratorios y los procesos posteriores de ocupación del territorio han coadyuvado a seguir expandiendo su área metropolitana. La inmigración que anteriormente llegaba y se concentraba en el DF, ha ido extendiéndose hacia la zona conurbada con lo cual va contribuyendo a ampliar la delimitación del área metropolitana que anteriormente reunía 51 municipios y que actualmente ya reúne 75 (y continúa ampliándose)¹⁰. Los movimientos inmigratorios dentro de la ZMVM son amplios, de alta intensidad y de diversidad de orígenes. Entre ellos, la inmigración femenina reciente a la ciudad ha contribuido a generar procesos sociales que revirtieron tendencias observadas en décadas anteriores.

La población femenina que llega a la ciudad posee características diferenciables que se expresan territorialmente. Entre ellas, destacamos el hablar una lengua o dialecto indígena que, de acuerdo con los datos analizados, se concentró en el D.F. (8.1%). Si esta característica se presenta aunada a la falta de manejo del idioma Español, podría aumentar el grado de exclusión y discriminación de este grupo de mujeres en la ciudad, lo cual se vería agravado por la ausencia de políticas sociales dirigidas a apoyar la inclusión de las indígenas en los espacios urbanos. Aun si las causas de la inmigración de las mujeres a la ciudad son diversas (y para realizar un análisis comprensivo se requieren otro tipo de estudios), a partir del análisis de los datos censales observamos que, al igual que los hombres, el principal motivo de los traslados ha sido el deseo de reunirse con la familia junto a la búsqueda de trabajo. Pese a estas semejanzas, la búsqueda de trabajo fue mayor entre las mujeres inmigrantes que entre los hombres, al tiempo que para la inmigración masculina el cambio de lugar de trabajo fue una causa mucho más importante que para las mujeres.

Las anteriores diferencias en los motivos de la movilización podrían estar contribuyendo a gestar modos particulares de transitar y apropiarse de la ciudad, que al conllevar una mayor ajenidad e incertidumbre para las mujeres, pueden limitar severamente su inclusión e integración en la urbe. A esto debemos sumarle que, aunque no en gran medida, la movilización hacia la ZMVM también se da mediante la conformación de hogares no familiares y a partir de la ocupación de viviendas que cubren poco las necesidades de habitabilidad de las mujeres que las ocupan, lo cual es elocuente del aislamiento que experimentan algunas inmigrantes y de su dificultad de integración social y económica.

Con estas características de fragilidad, es importante destacar el caso de las migrantes mexicanas que retornan al país, pues son las que declararon en mayor proporción no tener pareja ni esposo, vivir en hogares no familiares y sufrir en una proporción alta condiciones de pobreza extrema. Lo anterior es elocuente de que estas mujeres no sólo se vieron obligadas a emigrar y probablemente a separarse de su familia y cultura, sino que el esfuerzo realizado no ha traído una

retribución y reconocimiento que las ayude a mejorar sus condiciones de vida al retornar al país. Por otro lado, y frente a la dinámica masculina, se observa un alejamiento de las inmigrantes de los espacios públicos articulados con los mercados locales de trabajo, lo cual indica que se trata de un flujo de población relegada hacia espacios que el mercado no reconoce y en los cuáles se pueden generar vínculos de dependencia que las limitan.

La inmigración acumulada de las mujeres mexicanas entre 1990 y 2000 mostró cambios en su localización dentro del territorio urbano. Hasta 1990 se concentró en una zona específica del estado de México y en cinco delegaciones del centro y norte del DF. Para el censo del 2000 la inmigración disminuyó en el DF y se mantuvo en la zona conurbada. A diferencia de las mexicanas, las inmigrantes extranjeras incrementaron la intensidad de su participación en cinco de las delegaciones del DF así como en tres municipios del estado de México. Esto nos muestra que se dio un desplazamiento de la inmigración reciente de mexicanas hacia los municipios conurbados y que, aun si se ensancha la participación de las inmigrantes extranjeras en esos territorios, sobre todo destaca el aumento de dicho flujo inmigratorio hacia el D.F.

Notas y Citas

- (1) La autora analiza cómo las sociedades que a lo largo de la historia establecieron una separación entre los espacios de las mujeres y los espacios de los hombres en la vivienda, la escuela y el trabajo, son las sociedades en las que el status de la mujer es más bajo. Por el contrario, el proceso de incorporación de la mujer como miembro de la sociedad con plenos derechos que se produce a lo largo del siglo XX está ligado a la desaparición de los espacios diferenciados para uno y otro sexo y a la eliminación de las prohibiciones explícitas o tácitas que impiden el acceso de las mujeres a determinados espacios.
- (2) Sobre las teorías basadas en el modelo push and pull (también conocido como hidráulico) existe una extensa literatura (especialmente en el ámbito anglosajón) que no ha dejado de aumentar hasta el día de hoy, aunque cada vez se cuentan más las filas de sus detractores. Obras clásicas en este sentido son la de S. Castles y G. Kosack (*Immigrant workers and class in Western Europe*, London: Oxford University Press, 1973) y la de Michael Todaro (*International migration in developing countries*, Ginebra: OIT, 1976). Más recientemente los trabajos de Gorges Borjas (*Friends of Strangers. The impact of immigrants on the U.S. Economy*, Washington: Basic Books, 1990), y las aportaciones de Oded Stark (*The migration of labor*, Cambridge: Basil Blackwell, 1991).
- (3) Portes y Böröcz dicen que "...A simple vista estos supuestos parecen evidentes: los trabajadores migran de México a Estados Unidos y de Turquía a Alemania Occidental y no a la inversa. Sin embargo, la tendencia a aplicar el modelo de expulsión-atracción a esos flujos que ya se producen, oculta su incapacidad para explicar por qué no surgen movimientos similares en otras naciones igualmente pobres o por qué las fuentes de migración al extranjero tienden a concentrarse en determinadas regiones y no en otras de los mismos países emisores" (1998: 44-45).

- (4) En el artículo adoptamos el criterio estadístico de considerar urbanas aquellas localidades que en el año de 1995 tenían 15 mil o más habitantes.
- (5) Delimitación del Programa de Ordenación de la Zona Metropolitana del Valle de México (POZMVM), versión 2006, instrumento de planeación que articula el Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Ordenamiento del Territorio con los planes y programas de desarrollo urbano del Distrito Federal y del estado de México.
- (6) Declaratoria de la Zona Metropolitana del Valle de México, publicada en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el 23 de enero de 2005. Disponible en <http://www.asambleadf.gob.mx/cm/14/ac004.pdf> (Consulta: 07/12/2009).
- (7) POZMVM, Idem, pp. 34.
- (8) Este tipo de urbanización se ha llevado a cabo mediante diversas formas de acción colectiva, tales como la ocupación directa (invasión) y organizada del suelo por parte de pobladores que cuentan con la solidaridad de diversos agentes sociales, así como a partir de procedimientos de compra-venta que ocurren por fuera de los marcos legales que regulan la transmisión de la propiedad inmueble y la subdivisión y urbanización del suelo (fraccionamientos clandestinos muchas veces con la connivencia del poder político). La noción de “irregular” provino del reconocimiento del Estado hacia las demandas en torno a la formación, expansión y consolidación de este tipo de asentamientos que presentan una serie de problemas debido a que los terrenos en los cuales se erigen no son aptos para el uso urbano.
- (9) Se tomó como referencia un nivel de 1 dólar por día como línea de pobreza extrema.
- (10) En junio de 2008 se incorporaron 29 municipios más del estado de Hidalgo, por lo cual se prevé la actualización del POZMVM. <http://www.seduvi.df.gob.mx/seduvi/coordinacionintegral/zmvm.php> (Consulta: 08/12/2009).

Bibliografía

- Alomar, G. (1961). *Sociología urbanística*, Madrid, Ed. Aguilar, pág. 158.
- Borjas, Gorges (1990). *Friends of strangers. The impact of immigrants on the U.S. economy*. Washington: Basic Books.
- Castells, Manuel (1980 [1973]) *Movimientos sociales urbanos*. México: Siglo XXI editores.
- Capel, Horacio (1975). *Estudios Geográficos*, n° 138-139 (número especial de "Homenaje al Profesor Manuel de Terán"), febrero-mayo, pp. 265-301
- Castles, S. y G. Kosack (1973). *Immigrant workers and class in western Europe*. London: Oxford University Press.
- Debord, Guy (1992). *La société du spectacle*. París: Gallimard.
- Ehrenreich, Barbara y Deirdre English (1990). *Por su propio bien, 150 años de consejos de expertos a las mujeres*. Madrid: Taurus.
- Gracia Sain, Ma. Amalia (2004), "El poblamiento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México: análisis y empleo de una tipología explicativa". *Perfiles Latinoamericanos* N° 24. Revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México, junio, pp. 107-142.
- Gurak, Douglas y Fe Caces, Fe (1998). "Redes migratorias y la formación de sistemas de migración", en G. Malgesini, *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona: Icaria. pp. 75-110.
- Horbath, Jorge E. (2003). "Problemas urbanos del Distrito Federal para el nuevo siglo: la vivienda en los grupos populares de la ciudad" en *Scripta Nova*, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Universidad de Barcelona, Vol. VII, núm. 146 (041), 1 de agosto.
- Horbath, Jorge E. (2002). "El trabajo y la Ciudad de México: Una revisión desde la geografía de las actividades productivas urbanas". *Scripta Nova*, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona. Vol. VI, núm. 119 (55), 1 de agosto.
- Lefebvre, Henri (1971). *De lo rural a lo urbano*. Barcelona, Ed. Península.
- Lezama, José Luis (1993). *Teoría social. Espacio y Ciudad*. México D.F.: El Colegio de México.
- Massolo, Alejandra (1992^a). *Mujeres y ciudades: participación social, vivienda y vida cotidiana*. México D.F.: El Colegio de México.
- Massolo, Alejandra (1992^b). *Por amor y coraje: mujeres en movimiento urbano de la Ciudad de México*. México D.F.: El Colegio de México.
- Peña, Blanca Olivia (1998). "Ciudades para un Futuro más Sostenible". *Boletín CP+S, Ciudades para un Futuro más Sostenible*. Madrid. Instituto Juan de Herrera. Octubre.
- Sedesol, (2001). *México 2020; un enfoque territorial del desarrollo*, México D.F.: Vertiente urbana.
- Spain, D. (1992) *Gendered apaces*. The University of North Carolina press.
- Stark, Oded (1991). *The migration of labor*. Cambridge: Basil Blackwell.
- Todaro, Michael, (1976). *International migration in developing countries*. Ginebra: OIT.

Anexo 1

Cuadro 1.

Ciudad de México: Municipios que conforman la Zona Metropolitana del Valle del México. 2000

Clave Mpio.	Nombre Municipio	Entidad Federativa	Población Total	Clave Mpio.	Nombre Municipio	Entidad Federativa	Población Total
Zona Metropolitana del Valle de México			18396677	15035	HUEHUETOCA	MEX.	38458
Distrito Federal			8605239	15036	HUEYOXTLA	MEX.	33343
9002	AZCAPOTZALCO	D.F.	441008	15037	HUIXQUILUCAN	MEX.	193468
9003	COYOACAN	D.F.	640423	15038	ISIDRO FABELA	MEX.	8168
9004	CUAJIMALPA	D.F.	151222	15039	IXTAPALUCA	MEX.	297570
9005	GUSTAVO A. MADERO	D.F.	1235542	15044	JALTENCO	MEX.	31629
9006	IZTACALCO	D.F.	411321	15046	JILOTZINGO	MEX.	15086
9007	IZTAPALAPA	D.F.	1773343	15050	JUCHITEPEC	MEX.	18968
9008	MAGDALENA CONTRERAS	D.F.	222050	15053	MELCHOR OCAMPO	MEX.	37716
9009	MILPA ALTA	D.F.	96773	15057	NAUCALPAN	MEX.	858711
9010	ALVARO OBREGON	D.F.	687020	15058	NEZAHUALCOYOTL	MEX.	1225972
9011	TLAHUAC	D.F.	302790	15059	NEXTLALPAN	MEX.	19532
9012	TLALPAN	D.F.	581781	15060	NICOLAS ROMERO	MEX.	269546
9013	XOCHIMILCO	D.F.	369787	15061	NOPALTEPEC	MEX.	7512
9014	BENITO JUAREZ	D.F.	360478	15065	OTUMBA	MEX.	29097
9015	CUAUHTEMOC	D.F.	516255	15068	OZUMBA	MEX.	23592
9016	MIGUEL HIDALGO	D.F.	352640	15069	PAPALOTLA	MEX.	3469
9017	VENUSTIANO CARRANZA	D.F.	462806	15070	LA PAZ	MEX.	212694
Zona Metropolitana de la Ciudad de México			9791438	15075	SAN MARTIN DE LAS PIRAMIDES	MEX.	19694
13069	TIZAYUCA	HGO.	46344	15081	TECAMAC	MEX.	172813
15002	ACOLMAN	MEX.	61250	15083	TEMAMATLA	MEX.	8840
15009	AMECAMECA	MEX.	45255	15084	TEMASCALAPA	MEX.	29307
15010	APAXCO	MEX.	23734	15089	TENANGO DEL AIRE	MEX.	8486
15011	ATENCO	MEX.	34435	15091	TEOLOYUCAN	MEX.	66556
15013	ATIZAPAN DE ZARAGOZA	MEX.	467886	15092	TEOTIHUACAN	MEX.	44653
15015	ATLAUTLA	MEX.	25950	15093	TEPETLAOXTOC	MEX.	22729
15016	AXAPUSCO	MEX.	20516	15094	TEPETLIXPA	MEX.	16863
15017	AYAPANGO	MEX.	5947	15095	TEPOTZOTLAN	MEX.	62280
15020	COACALCO	MEX.	252555	15096	TEQUIXQUIAC	MEX.	28067
15022	COCOTITLAN	MEX.	10205	15099	TEXCOCO	MEX.	204102
15023	COYOTEPEC	MEX.	35358	15100	TEZOYUCA	MEX.	18852
15024	CUAUTITLAN	MEX.	75836	15103	TLALMANALCO	MEX.	42507
15025	CHALCO	MEX.	217972	15104	TLALNEPANTLA	MEX.	721415
15028	CHIAUTLA	MEX.	19620	15108	TULTEPEC	MEX.	93277
15029	CHICOLOAPAN	MEX.	77579	15109	TULTITLAN	MEX.	432141

Jorge Enrique Horbath y María Amalia Gracia

15030	CHICONCUAC	MEX.	17972	15112	VILLA DEL CARBON	MEX.	37993
15031	CHIMALHUACAN	MEX.	490772	15120	ZUMPANGO	MEX.	99774
15033	ECATEPEC	MEX.	1622697	15121	CUAUTITLAN IZCALLI	MEX.	453298
15034	ECATZINGO	MEX.	7916	15122	VALLE DE CHALCO SOL.	MEX.	323461

Cálculos propios. Fuente: Sistema Urbano Nacional, SUN. Secretaría de Desarrollo Social, SEDESOL. Censo General de Población y Vivienda 2000. INEGI.